











DEL JUCARO

19 de junio de 1896

Orden

El Excmo. Sr. General D. Domingo Bazán, jefe de la Trocha del Júcaro a Morón, ordenó al comandante del cañonero Ardilla que hiciese un reconocimiento por el embarcadero de Vertientes, pues sabía que por allí había fuerzas enemigas.

El comandante del cañonero Ardilla pidió auxilio al comandante del cañonero Satélite.

Marcha triunfal y completa victoria Salieron el jueves 18 por la mañana del pontón Fernando Catalito, acompañados el señor comandante del pontón como práctico del Estero Vertientes, los cañoneros en zafarrancho de combate hasta llegar al torno de Balmaseda comunicando con el fuerte, el cual les dijo que efectivamente habían pasado insurrectos.

En seguida salieron los cañoneros, y al pasar por el limpio de Perico Pérez, se oyó pitos de sirena y algunos disparos, los cuales parece eran señales: se rompió el fuego, los insurrectos tiraron bien cerca, pero a los disparos de cuatro cañones y de Maitiser de los dos cañoneros y del fuerte de Vertientes que al oír el fuego de los cañoneros les atacó por retaguardia, se retiraron en precipitada fuga.

El cañonero Ardilla tuvo dos heridos: el comandante, (según el médico del pontón, de pronóstico reservado) y un cabo, leve. Del Satélite, tres uno de ellos grave, que quedó en el pontón.

Después de haber dejado los heridos, en el pontón continuaron con la compañía de desembarco al mando del señor Montañá, llegando hasta el punto donde había sido el fuego para hacer reconocimiento, llegando hasta el fuerte, donde les enseñaron todos los trofeos, tanto de armas como de monturas y machetes, habiendo visto en el campo 17 muertos que fueron enterrados. Tanto los vecinos del fuerte como los del campamento de la torre del mismo vieron pasar caballos sin jinetes con la pintura desarreglada, habiendo sido el fuego tan grande y tanta la metralla que los cañoneros les arrojaron que entró en los rebeldes una gran demoralización.

Ha sido una de las buenas acciones que se han librado por ese territorio. El comportamiento del señor Montañá, que ha sido digno de honrosa mención, pues por su conocimiento del territorio contribuyó personalmente al éxito del combate.

A los comandantes del Ardilla y del Satélite se les vea en cubierta con gran valor dirigir todos los disparos. A la patria le han dado un día de gloria.

Es digno también de mencionarse al señor teniente comandante del fuerte de Vertientes.

A nadie en especial corresponde el triunfo: todos han cumplido con su deber.

Los señores comandantes, después de terminada la acción, han salido a ejercer la más exquisita vigilancia a sus respectivos cruceros.

El Corresponsal.

ULTIMA HORA

OFICIALES. DE ANOCHHE.

CONTRA MACEO IMPORTANTES OPERACIONES.

Anoche se nos comunicó en el Estado Mayor General, que los generales González Muñoz, Valcárcel y Melguizo, cumpliendo con instrucciones comunicadas por la Capitana general, han emprendido una vigorosa operación contra Maceo, sobre las lomas de Manolita y Rabí.

El general González Muñoz lleva seis batallones y cuatro piezas de artillería; el general Melguizo cuatro batallones y dos piezas y el general Valcárcel dos batallones.

Los pormenores y el resultado de la operación se esperan de un momento a otro, pues cuando empezaba a funcionar el heliógrafo, hubo que suspender la comunicación a causa de la lluvia.

DE MATANZAS

El coronel Aldea, desde el ingenio Harnonia, dice que batió a las partidas de Pío Dominguez y otras en los potros Pancho Hernández y Pozo Azul, habiendo durado el fuego media hora.

El enemigo estaba parapetado en cerros de piedra, las que fueron tomadas a la bayoneta.

No se pueden precisar las bajas causadas a los rebeldes; pero se supone que son muchas, por haberse visto caer varios ginetes de su caballo.

Se les destruyeron el campamento y se le cogieron caballos y efectos.

Presentados Se han presentado: en Matanzas, un rebelde de la partida de Eduardo García, y otro en Bolondrón de la misma partida.

También se presentó en Güines otro rebelde con armas y caballo.

Madrugá El coronel Moncada, dice que en San Isidro fué batida y dispersada una partida de cien hombres, los que fueron perseguidos por la guerrilla de Madrugá mandada por el teniente Videla, que alcanzó un grupo, causándole seis muertos de arma blanca.

Se cogieron además, armas, caballos y efectos.

ADUANA DE LA HABANA. RECAUDACION. Pesos. Cts.

Día 21 de junio de 1896. \$ 26.170 52

CORRESPONDENCIA.

CARTAS ITALICAS Roma, 28 de mayo de 1896. Fin de la guerra en África.—Reorganización del ejército italiano.—La cuestión de Creta.—La emigración italiana en América.

MOVIMIENTO MARITIMO

El vapor americano Yamari llegó a Nueva York ayer a las ocho de la mañana.

NOTICIAS JUDICIALES

SEÑALAMIENTOS PARA HOY Sala de lo Civil.

Declarativo de menor cuantía, según por los señores Silvera Tellez y compañía contra la sociedad de Clara Arceaga y compañía y continuados por D. Antonio Clavero, sobre pesos. Ponente: Sr. Agiero. Letrados: Ldos. Canales y Estrada. Procuradores: Srs. Mayorga y Tejera. Juzgado, de Guadalupe. Secretario, Ldo. La Torre.

JUICIOS ORALES

Sociedad 1ª Contra Norberto Miranda, y otros, por hurto. Ponente, Sr. Maya. Fiscal, señor Gilberg. Defensores: Ldos. Saladrigas, Zayas y Bernal. Procuradores, Sres. Tejera, Mayorga y Sterling. Juzgado, de Güines. Contra Juan Herrera, por robo. Ponente: Sr. Pagés. Fiscal: Sr. Giberger. Defensor: Ldo. Reyes. Procurador: Tejera. Juzgado, de Güines.

Contra Vicente Feijóo, por violación: Ponente: Sr. Pagés. Fiscal: Sr. Giberger. Defensor: Ldo. Chapla. Procurador: Valdes Hurtado. Juzgado, de Güines. Secretario: Ldo. Odoardo.

Contra Luis Suárez, por lesiones. Ponente: Sr. Presidente. Fiscal: Sr. Roig. Defensor: Ldo. Lancela. Procurador: Sr. Valdés Hurtado. Juzgado, del Pilar.

Contra Bernardo Orinuela, por insultos. Ponente: Sr. Navarro. Fiscal: Sr. Roig. Defensor: Ldo. Valdés Sotoca. Procurador: señor Tejera. Juzgado, de Jaruco.

Contra Salustiano Marquet, por rapto. Ponente: Sr. Presidente. Fiscal: Sr. Roig. Defensor: Ldo. García Balsa. Procurador: Sr. Pereira Juggado de San Antonio. Secretario, Ldo. Llerandi.

NOTAS TEATRALES

El sábado, tras larga y penosa enfermedad, dejó de existir el aplaudido actor genérico D. Miguel Salas, hijo de Trinidad, y Director de la Compañía que actualmente ocupa el teatro de Iruja.

Salas perteneció a la primitiva Compañía de Niños en que figuraron los Sres. Mellado, Candiani, Fernández, Valdés Ramírez, etc. Más tarde reapareció en Albist en La Vuelta al Mundo con elementos escogidos, se rodeó de autores de nota y estuvo funcionando en el mismo coliseo con brillante éxito.

Halagado por los miles de pesos que le produjo su Empresa y ya poseedor de un variado repertorio, llevó a cabo una excursión provechosa por Puerto Rico, Méjico y Santo Domingo. Salas, como la mayoría de los artistas, unas veces veía en la abundancia y otras pasando crebles vicisitudes. En los teatros de Puerto Príncipe y Santiago de Cuba hizo largas campañas, captándose las simpatías de aquellos habitantes.

Miguel hizo un estudio detenido del "aborrachin consuetudinario" y del "negrito curro," caracterizando esos tipos con admirable propiedad, al extremo de haber sido elogiada su labor escénica por el gran Valero y por el entendido escritor D. José Domingo Barberá. También escribió para el teatro; pero sus producciones desahazadas y sin mérito, no lograron acrecentar la fama conquistada por el estudioso actor genérico.

Descaense en paz el bien querido Miguel Salas y reciban sus hijos y los demás miembros de su familia nuestro más sentido pésame.

Funciones para esta noche, martes: *Albino*.—Compañía de Zarzalua. A las 8: *La Gran Via*.—A las 9: *El Hombre es Débil*.—A las 10: *I Comici Trenati*.

En ensayo, *Las Zapatillas y Los Lios de Perdiñuela* (estreno). *Iruja*.—Buenos habaneros. *El Doctor Gorrdo*. Cantos populares. *La Pericota Torera*. Gnarachas. A las 8.

Se prepara la obra de gran aparato *En el Fondo del Mar*, con nuevas y vistosas decoraciones pintadas por Arias.

GACETILLA.

VELADA y BAILE.—No sabemos si mañana por la noche estará animada la Verbena de San Juan, ni si se preparan fiestas familiares, como en otro tiempo, en la amplia y hermosa Calzada de San Lázaro. Lo que sí sabemos es que la Sociedad de Instrucción y Recreo "El Pilar, sale de su letargo para ofrecer una velada y baile el día 24, aniversario de su fundación. Esta noticia llenará de júbilo a las niñas que ansiaban ardentemente gustar de las delicias de un danzón, en los frescos salones del más antiguo de los institutos habaneros.

PERIÓDICOS DE LA HABANA.—Nos visitaron ayer: *El Figuro*, rebosante de atractivos, así en la parte artística como en la literaria. Trae los retratos de tres hermosas mujeres, "estrellas" de los teatros parisienses; la copia de dos cuadros famosos; vistas sobre los sucesos de la insurrección; los retratos de los aristocráticos esposos Lombillo-Valle; el campanario de Sta. Clara Maestro Pedro; el Dr. Murata; el coronel de infantería, D. Vicente Gómez de Ruberté que tanto se distinguió en el combate de Saratoga (Puerto Príncipe); y el Dr. García Kohly. Además, la revista cómica de Escobar y bonitos versos de Carballo y Farrés.

El *Hogar* con un grupo de Jefes y Oficiales del Regimiento Montado de Artillería, otro de los sargentos de la 2ª Compañía del Batallón Urbano, otro de los médicos de la Quinta del "Centro de Dependientes"; trabajos de Serafín Ramirez, Lola Tío y Bonifacio Byrne; el número 3 de *El Urbano*; el 24 de *Las Afortunadas*; el 6 de *La Yaga* con tres caricaturas y una vista del Puente de Cristina; el 76 de *El Eco Montado*; el 25 de *El Heraldo de Asturias* con un retrato del sabio benefactor don Acisclo Fernández Yallín; el 46 de *El Correo de Asturias* con la biografía y el retrato del general señor Suárez Inclán; el 6 de los *Archivos de la Sociedad de Estudios Clínicos*.

La *Habana Elegante* correspondiente al día 11, inserta un trabajo de M. Morúa Delgado, el retrato de M. Jules Simón y un artículo sobre el celebrado actor Frigoli y nueve retratos del mismo en diferentes obras. También publica un dibujo titulado "Carrera de Galgos" y unos inspirados versos a los jandrinos de Wenceslao de Sotolongo.

VACUNA.—Hoy, martes, se administró en la Secretaría del Espíritu Santo, de 12 a 1.

LOS REINADOS DE MAYOR DURACIÓN.—S. M. la Reina Victoria acaba de cumplir setenta y ocho años de edad.

Por lo que se refiere a la edad, hay actualmente cuatro personalidades soberanas que tienen más años que la Reina de Inglaterra: León XIII, el Rey de Dinamarca y los grandes duques de Sajonia Weimar y de Luxemburgo. Pero en estos momentos no hay en el mundo quien aventaje a la Reina Victoria en la duración de su reinado. En este punto ha establecido para sí lo que pudiera llamarse *record* de los monarcas, pues lleva reinando sobre los ingleses nada menos que cincuenta y ocho años once meses y siete días.

A la Reina de Inglaterra síguelo por lo que se refiere a duración, el emperador Francisco José de Austria que ocupó el trono en 1848, esto es, once años después que aquella.

ADVERTENCIA.—El señor Agente de la *Correspondencia Militar de Madrid y Militares y Paisanos*, Cuba 152, nos ruega la publicación de lo siguiente: "Junio 21 de 1896.—Con noticias de que existen una ó más personas que se permiten titularse Agentes y Corresponsales en la Habana de *La Correspondencia Militar* de Madrid, he de rogarte haga público, para evitar sorpresas, que no existe otro Agente en toda la Isla, que el que suscribe, y que cuantos individuos tienen puesto de cronista poseen su título registrado en el Gobierno Civil y autorizado por la Dirección en Madrid.

Con la publicación de estas líneas, hace usted un servicio a la publicación y a su más alto s. s. q. b. s. m. Manuel Martiniell.

NOVILLADA.—Conforme estaba anunciado, el domingo, a las tres y media en punto de la tarde, se llevó a cabo la función taurina que debió efectuarse el domingo 14 y que fué suspendida por el mal tiempo, siendo presidida la fiesta por el señor concejal D. Pedro Maseda, ante una escasa concurrencia.

Después del saludo a la Presidencia, salió el primer toro, con el que se distinguieron los hermanos Roca en las banderillas, así como *Noñico*, que lo despatchó con mucha serenidad. El segundo no dio juego alguno, y también lo mató el *Pilareño*; pero como el tercero, no quiso asistir a las citas que le daba la cuadrilla, se le obligó a retirarse, sustituyéndole el cuarto que entró a varas cinco veces, midiendo el suelo los picadores. Roca lo adornó con banderillas de cuarta y se encargó de matarlo. Salieron el quinto y sexto, que por lo malos hubo que retirarlos, reemplazándoles el séptimo, ligero, corriendo por todo el redondeo, y le ahí que un soldado, apasionado por el arte, penetra en el circo, y como iba en busca de una pica, de un salto se la arrebató a uno de los aupa, colocóse frente al toro y da el salto de la garrocha admirablemente, recompensándole el público con palmas y tabacos: sigue entusiasmado el militar y se le concede que ponga banderillas de fuego, las que colocó con maestría y fué frenéticamente aplaudido.

Una nube de sangre pasa delante de mis ojos; porque no es ser cómplice del crimen saber que un hombre debió ser asesinado y no prevenirlo siquiera?... En medio de estas perplejidades, Palami sorprendió al doctor.

Los dos competidores a la fortuna de Eva no se habían visto más una vez y con la rapidez del relámpago. El capitán estaba vestido de paisano, y el señor de Merinval fingió que no le conocía, para ganar un instante de reflexión, y le preguntó: —¿Con quién tengo el honor de hablar, caballero? —Con Camilo de Palami, respondió el oficial.

Sin revelar ninguna emoción, el señor de Merinval ofreció una silla al capitán con toda la cortesía de un hombre de sociedad.

—Caballero, dijo el doctor, hace cinco días que espero vuestra visita. —Yo he aguardado también la vuestra, pero perdiendo la esperanza de veros, vengo a buscaros. —Por mi carácter y por la dignidad de mi profesión no me correspondía haceros el primero una visita.

—¿Cómo, señor? —Venís con el objeto de hablarme de Eva, no es cierto? —Sin duda.

—Pues bien, nuestra prima es rica, y yendo a veros yo, parecería que iba por ella, y se hubiera tenido derecho a atribuirme miras interesadas que tengo y que me hallo muy distante de abrigar.

—¡Oh! sea... de Merinval, pensó el capitán; si yo te hablase de esa donación de un millón, ¿distinguiría los francos, que tú conoces y que has arrancado con tanta destreza, querría saber lo que dirías; pero paciencia, lo dejaremos para otra ocasión.

—¿Se continúa? —(Se continúa.)

estado de nuestro corazón y de nuestros sentimientos respecto a vuestra prima, la señorita Eva de Merinval, a quién habeis tan intrépidamente sacado del Hotel-Dieu hace seis días.

—Si nuestro hombre, pensó Camilo, mi rival adorado hace tres años; qué voy a hacer con él? No puedo, sin embargo, matar ó estropear al futuro marido de esa pobre niña, que á hecho bien en prevenirme a tiempo que no a ame. Diantre! diantre! la situación se complica y se va haciendo seriamente embarazosa.

Después de esta reflexión, el capitán repuso en voz alta: —Pero con qué derecho me dirijis una pregunta sobre un estado de cosas que sólo a mí me interesa, y como habeis podido esperar que os respondería en otros términos que en estos: "caballero, he sacado a mi prima del Hotel-Dieu, simplemente porque se me ha antojado hacerlo!"

—Yo no puedo, sin embargo, contentarme con esa respuesta, señor de Palami, respondió el hijo de Pierrebuff.

Palami miró a Ricardo con profunda sorpresa, como si dudase que su interlocutor se hallara en su entera juicio; en seguida repuso: —Queréis que os hable francamente, caballero? —No deseo otra cosa.

—Y bien, me parece que lo que deseáis es una querrela, y pudiera ser que os arrepintiésséis de haberla provocado.

—No, señor, no busco una querrela.

—Entonces, explicaos, por Crisol! exclamó el capitán con impaciencia; vos que vais siempre rectamente al asunto, hablád, y no me dejéis creer por más tiempo que soy el juguete de una mistificación de mal gusto.

—Hace tres años, dijo Ricardo, amor á la señorita de Merinval con un amor insensato; he hecho todo lo posible pa-

ra hacermme amar de ella, he empleado alternativamente la dulzura y la violencia. A pesar de todo lo que he hecho, sólo he conseguido el verme despreciado por la señorita de Merinval, que no me ha dispensado siquiera el honor de aborrecerme.

—No es mi hombre, pensó Palami; es solamente un pobre loco.

Ricardo concluyó: —La muerte del señor de Merinval, haciendo entrar en un convento á Eva, nos separó, sin que por eso la perdiese yo de vista. Ella entró al Hotel-Dieu, yo vine á Paris, y el día en que debía tomar el hábito, asistí á la coronación con las más sanitas intenciones. Cuando vos la robaseis nos salvásteis la vida á los dos.

Después lo he sabido todo, y como no quiero que mortal alguno ame á Eva, he venido á buscaros.

—Decididamente este muchacho es terrible loco, pensó Palami; calmémosle primeramente; después, como ama á Eva hace tres años, debe conocer á nuestro común rival; tratemos, pues, de obtener algunas noticias sobre este particular.

—¿Fufri! preguntó en voz alta á Ricardo. —¿Sí, pero no necesito compasión de nadie. —No es compasión, sino consuelos lo que quiero daros. —¿Cuál? —Creedme, os juro que Eva y yo no somos todavía sus dos parientes. —¿Todavía, habeis dicho? —¿Sí, y tengo motivos para creer que lo mismo será siempre.

—Sin embargo, me han dicho..... —Pues han engañado.

—Con todo, Eva es muy hermosa, y sería un buen partido, insistió Ricardo.

—Es verdad; pero ya os lo he dicho; Eva probablemente no será ni esposa ni vuestra; y creo que vos, que la

conocéis hace tres años, debéis comprender perfectamente por qué. —No.

—Eva no nos amará ni á uno ni á otro, porque ama á alguien.

—Es cierto.

—Ah, ¿cómo sabeis!... —Sí, que ama á un cierto Gibert. Pero no hablemos de él.

—¿Por qué? —Es nombre me atormenta.

—Pues bien, querido, es con Gibert con quien mi prima se casará.

—Ese casamiento es imposible. —¿Por qué? —Preguntádselo á vuestra prima, respondió Ricardo dejando al capitán, como si tratase de hablar.

XIII

EL ESCALPELO Y LA ESPADA

—Vaya una historia singular la que acabo de oír! decía el señor de Palami después que Ricardo se separó de él; en todo esto hay un misterio.... Pero ¿cómo aclararle! Ah! tengo una idea.... Vámos á buscar al hombre negro.

Palami hacía al señor de Merinval el honor de llamarle el hombre negro. Tomada esta resolución, dirigióse Camilo á la calle del Cloître-Notre-Dame, en donde vivía el doctor; á dos pasos del Hotel-Dieu.

Dos días hacía que había vuelto Luciano de su viaje á Fontainebleau, y se hallaba aún bajo la impresión del espanto que le causara la sanguinaria proposición de Kardel. Encerrado en su aposento no podía dejar de pensar en ese asesinato cuya sola idea le hacía temblar.

En algunos momentos se avergonzaba de lo que había hecho, y lamentaba marginalmente haberse asociado a un hombre tal como el falsario.

—Yo, convertirme en asesino.... se decía; cuando pienso en ello, creo, como lo ha dicho ese miserable, que



